



Israel Prado Villegas

Edad	35 años
Lugar	Lugar no precisado en el encabezado
Fecha de fallecimiento o localización	10 de enero de 2019
Tipo de registro	Obituario
Situación	Sin vida



Consulta esta ficha en línea

Escanea el código con la cámara de tu teléfono para abrir la ficha actualizada, sus fuentes y el mapa.

<https://memoriayresistencia.org/mapa/caso/1064>

En su memoria

ISRAEL PRADO VILLEGAS

(7 de marzo de 1983-10 de enero de 2019)

Promete que vas a guardar mis memorias como las viví

Que no vas a permitir que sean borradas por caprichos de algunos y apariencias de otros...

Cuando conocí a Israel fue en un momento clave de mi vida, tenía poco tiempo de que mi abuela había fallecido, lo cual significó una pérdida muy grande para mí. No tenía amigos, y los pocos conocidos que tuve se mudaron o simplemente tomaron rutas diferentes. Desde que lo vi, supe que Israel era diferente, no era el clásico morro que brincaba en las bancas o que azotaba las puertas cuando el profesor no estaba, él era muy tranquilo, siempre sonriente y ocurrente. Recuerdo aun cuando jugábamos estúpidamente a “ventaneando” –jajaja-, decíamos puras pendejadas y criticábamos a los maestros que les tocaba entrar al salón a darnos clase, ¡Nunca nos castigaron por eso, ya que no había maldad en esos juegos!

Israel siempre mostró que le gustaban los niños, nunca me lo dijo, pero no se tenía que ser sabio para entenderlo.

Siempre que lo cachaba observando a alguien, solamente se justificaba con una mueca torcida, pero jamás me dijo nada ¡y como no saberlo!, si yo era como él, solo que a mi me vencía el miedo, de ver a otro niño y que me cacharan haciéndolo ¡no sabría que decir!

También me enseñó, a que la vida se gana a madrazos, siendo el único niño de nuestro grupo que trabajaba y estudiaba, pues nunca le gusto solamente pedir: él se lo ganaba. Israel, siempre trabajó duro, empezó como cerillo de una tienda departamental, era muy tierno el verlo en la cooperativa comprando una torta para él y una para mí o para los que estábamos con él, para él no había imposibles, siempre buscaba las respuestas, nunca se dio por vencido...

Promete que defenderás mi legado ante una sociedad llena de tapujos y falsas realidades

El destino siempre jugó, un papel muy importante en nuestras vidas. Israel no había terminado la secundaria y ya su mamá se lo había llevado lejos. Su partida fue muy duro para mí, ya que no tenía amigos para compartir como él, con quien echar desmadre; con quien jugar y eso fue muy doloroso para mí.

Israel, eventualmente visitaba la secundaria, donde nos reuníamos nuevamente a recordar aventuras vividas sin dejar jamás, que la amistad cayera en el olvido.

El tiempo pasó, y los niños crecieron -entonces mis inquietudes me llevaron a buscarlo a contarle lo que sucedía en mí-, confesarle mi homosexualidad, estando seguro de que él también lo era, porque yo no tenía duda de eso, lo intuía y esperaba que me lo confirmara para no sentirme, aún mas sólo en este desmadre. Pero no fue así, lo negó y me observaba como bicho raro ¡entonces me sentí defraudado!, sentí que estaba haciendo el mayor ridículo de mi vida y solamente me salí de su casa todo devastado.

Los malos hábitos, las malas compañías siempre están presentes y este no fue la excepción, Israel se rodeo equivocadamente de gente maliciosa con vicios y malas mañas. Cayó profundamente en el mundo de las drogas y entonces tuvo que partir a los Estados Unidos, no sin antes confesarme que el también era gay y que tenía una pareja llamada “Jorge” aun lo recuerdo bien “Jorge”. Antes de irse, me quiso mostrar su mundo, me llevo al desaparecido bar “el 14”, donde tuvo que pagar por que me dejaran entrar pues yo aun era menor de edad.

Me llevo a Los Rosales, y me llevo a conocer ¡la verdadera chacaliza del Centro Histórico! Aún recuerdo, que en lo que él ligaba en el lugar yo me quedaba en la mesa sentado con mis lentes oscuros y mi gorra para que “nadie” me reconociera, ¡que pendejo estaba!

Donde las apariencias son espejismos que se vuelven prisiones de almas libres y aventureras

Desde “El Norte”, me mandaba postales y fotografías ¡se le notaba muy feliz, estaba generando y regenerando su vida; estaba pagando las deudas que le dejaron las drogas y con ello los problemas que esto le provocó. Lo logró y pudo saldar cuentas con aquella gente que lo sumergió en “eso”.

Trató de cambiar su vida y darle un giro de 180 grados. Israel, conoció a Verónica y el amor siendo amor, los flechó, enamorándose uno del otro. Cuando me dio, la noticia de que iba a casarse con Verónica lo tome mal; no podía concebir que viviera una vida que terminaría por destruir su propia existencia. Quise abrirle los ojos, con varios casos ¡pero todo fue inútil! En el 2005 se casó, tenía un año de vuelta en México, entonces entendí que Israel no se daría jamás por vencido con tal de conseguir lo que él quería o lo que a él lo haría sentir bien. Y eso, estaba perfecto siempre y cuando las consecuencias solo afectaran a uno mismo y no a los que nos rodean, pero él nunca lo entendió.

Aunque siempre me comento que su mamá sabía sobre su sexualidad, esta no fue bien vista, más aun con esposa. El nunca dejó de apoyar a toda su familia, siempre los procuraba: a mamá, papá, hermanos, a todos a pesar de que el amor de su padre nunca estuvo presente, por obvias razones, él estaba ahí para todos ellos.

Para el 2008 nació, su primer hijo y con ello se acrecentó la esperanza de su familia de “que cambiaría y dejaría de ser: Ho-mo-sex-ual”, pero Israel jamás cambió y aunque varios años después, nació su segundo hijo; el no dejaba de tener encuentros con chavillos que el elegía para degustarlos.

Las cosas por su propio peso caen, y debido a las sospechas de Verónica, Israel fue puesto bajo vigilancia de un investigador privado, que le confirmó a su esposa, lo que todo mundo ya sabía. Eso origino su divorcio y ello la separación de su familia, causando en Israel una depresión enorme que jamás pudo superar. Consciente del daño que había hecho, estaba dispuesto a responsabilizarse de las consecuencias de sus actos, dejando a sus hijos con su madre para que crecieran: “con un mejor ejemplo”, según sus palabras.

Promete que si alguien intenta poner una cortina a mi recuerdo tu con el arma de la verdad la quitaras....

La vida siempre le sonrió a Israel, era afortunado en el trabajo y siempre ocupó puestos importantes. Trabajó en una fábrica de bolsas de plástico que se ubicaba en Naucalpan, Edo. Mex. La empresa, le dio la oportunidad de mostrar sus habilidades; aun cuando Israel no tenía ni la secundaria terminada la empresa creyó en él. Con el paso del tiempo, Israel logró terminar sus estudios en la Licenciatura de Administración de Empresas. Egresado de la UNITEC, trabajó para compañías como: Femsa e Hidrosina.

A su familia nunca le faltó nada siempre les dio lo necesario para su vivir, pero Israel no superaba su depresión y sus excesos en el alcohol lo hacían perder el juicio cada vez más. Gente maliciosa, se aprovechaba de él, robándole muchas veces su dinero o pidiéndole “prestado” pero jamás pagándole dicha deuda.

Con el paso del tiempo, Israel se comenzó a rodear de gente hipócrita, ventajosa y culera, nuestra amistad después de muchos años se estaba viendo mermada por esta situación. Ahora que yo tenía, más experiencia en este medio, traté de aconsejarlo, pero él nunca me quiso escuchar sobre las advertencias que le daba sobre la gente con la que se reunía.

Siempre tuve mi lugar y el suyo conmigo, pero por “las situaciones” que él no quería ver me hicieron alejarme de él, sin dejar de saber de su vida, siempre sabía que pasaba con él.

A principios del 2018 mientras realizaba una visita a su hermano, tuvo un accidente cayendo desde el tercer piso y estrellándose de cara contra el asfalto. Sobrevivió y después de varias cirugías su rostro quedó aparentemente bien, esto no le impidió que siguiera con su ritmo de vida. Aun a pesar de la convalecencia nunca dejó de beber y trasnocharse cayendo nuevamente en el hospital por descompensación, debido al ritmo de vida que llevaba. En ese tiempo Israel me visitó, al hospital donde yo me encontraba, después lo hizo en mi casa y en todas las visitas siempre llegaba con algún presente entre las manos para mí, nunca llegó con las manos vacías.

Por que no hay nada peor a la muerte que la condena del olvido y el aislamiento

Por que no hay nada peor que la muerte que el señalamiento de quienes “nos quieren”

Su familia, al igual que todas las familias presentaba problemas disfuncionales mismos que Israel siempre superaba o al menos eso me decía siempre. Tenía varios hermanos de los cuales dos, eran también homosexuales solamente que el mayor de ellos, había fallecido víctima del SIDA hacia el 2012. Con el menor, su relación no fue la más afectiva, pero con la madurez que a Israel le caracterizaba, siempre supo cómo sobre llevar la relación con su hermano.

Para sus hermanos en general, Israel siempre representó la figura paterna que no tuvieron en casa. Se había ganado el respeto de sus hermanos, sobrinos, hijos y de su mamá, pero siempre vivió a la sombra del “qué dirán”. Esta fue la razón, por la que su divorcio como su separación fueron tocadas de manera muy delicada, para que la gente no “dijera cosas”.

Por qué no hay nada peor que la muerte que vivir oculto entre las sombras...

Es difícil llevar una vida como Homosexual en un país como el nuestro. En una sociedad, donde lejos de ser avanzados y evolucionados parece que retrocedemos en la inmensidad de la ignorancia. A Israel, no le importaba ser señalado por su sexualidad, lo que le importaba es que sus hijos no tuvieran una buena imagen de él, fracasara su paternidad, y repitieran patrones que vivieran con él.

Israel era muy discreto con su vida sentimental, apuradamente le conocí una que otra parejita o muchachito que me presentaba; pero nunca le conocí a alguien con el cual el me dijera “este es el bueno”, no lo había y no lo hubo nunca. Tuve la dicha de verlo evolucionar, de verlo desprender del piso y de trascender por medio de sus retoños. No tuve el gusto de convivir con Verónica, su ex esposa debido a que nunca estuve de acuerdo con esa relación; pero ¿quién era yo para juzgar su vida?

Deje de saber de Israel desde el 14 de diciembre del 2018, aun en esas fechas nos mensajeábamos. El me presumió que se había ganado un viaje a Los Cabos, en la fiesta de fin de año que la empresa les organizó. Fue algo muy curioso, porque yo también había ganado un buen bono en efectivo en la fiesta de la empresa donde yo trabajo. Quedamos en vernos, para brindar por las fechas venideras, pero ya no supe nada de él.

El 10 de enero del 2019 me levanté como siempre, y al abrir el facebook vi una fotografía de él acompañado de la leyenda “descanse en paz”. Increíble ante lo que leía, traté de comunicarme con él, pero jamás respondió. En mi aceleración y desesperación de que alguien me dijera que era falso y que solamente se trataba de una mala broma decidí contactar al que era su pareja. Después de muchas vueltas me confirmó la noticia y me dio el número de su mamá.

Tome valor y decidí hablarle para saber que fue lo que había ocurrido, y ¿Cómo? es que alguien como Israel, con esa fortaleza que lo caracterizaba había muerto tan repentinamente. Lo único que puedo decir, es que para mí no era fácil despedirme de alguien tan importante en mi vida; de alguien que había crecido conmigo y a mi lado, pero lo tuve que hacer. Tomé la decisión de asistir al velorio y al entrar ver su caja cerrada, me causo mucha impresión ¡No lo creía, no daba crédito! Su mamá envejecida por la situación, se limitó a saludarme y al darle el abrazo de pésame no pude sostener más mis lágrimas.

Israel falleció por complicaciones en el hígado derivado de un virus por tanto medicamentó que ingirió junto con el alcohol ¿el diagnóstico? Cirrosis Viral.

Israel murió y su familia, pretende enterrar su recuerdo de la vida que llevó como homosexual, haciéndole creer a la gente que, él era lo que la sociedad cree que es correcto. A lado de su caja figuraba la foto de él y su entonces esposa Verónica, no había una foto de él como tal: solo y sonriente, no la vi, no estaba, estaba la foto con la que el mundo lo aceptaría por que eso es lo que piensan que debe de ser, y esa vida

no era la suya.

Morir no es el asunto o problema, el olvido sí.

¡¡¡Promete que vivirás siendo quién eres, promete que vivirás siendo feliz!!!

Agradezco a Ray Rayo, por la defensa de la memoria de su amigo, su memoria le pertenece.

Fotografía tomada de:

<https://www.facebook.com/israel.prado.777>

Fuente: Obituario LGBTTTI Mexicano. Publicación de Alonso Hernández, 20 de febrero de 2019.

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10212773508788409&set=g.359703310544>

Lo que sabemos de los hechos

Según la publicación del Obituario LGBTTTI Mexicano:

El testimonio atribuye el fallecimiento a complicaciones hepáticas, sin documentación clínica.

Fuentes

- <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10212773508788409&set=g.359703310544>